

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
T. RAMÍREZ
DE ARELLANO

III

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (3)

MADINAT AL-ZAHRA

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (3)

MADINAT AL-ZAHRA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
ANTONIO VALLEJO TRIANO
COORDINADORES

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2019

J.M. ESCOBAR CAMACHO
A. VALLEJO TRIANO
COORDINADORES



2019

**JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
ANTONIO VALLEJO TRIANO**
Coordinadores

**LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS
MADINAT AL-ZAHRA
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD**

**REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA**

2019

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS

Coordinador general: José Manuel Escobar Camacho

MADINAT AL-ZAHRA. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Coordinadores:

José Manuel Escobar Camacho y Antonio Vallejo Triano

(Colección *T. Ramírez de Arellano III*)

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba

ISBN: 978-84-121657-1-5

Dep. Legal: CO 2051-2019

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

EL CAMINO DE MADINAT AL-ZAHRA HACIA SU RECONOCIMIENTO COMO PATRIMONIO MUNDIAL

ANTONIO VALLEJO TRIANO

Académico correspondiente

Conservador del Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía)

La declaración de Madinat al-Zahra como Patrimonio Mundial, producida el 1 de julio de 2018,¹ ha venido a culminar una antigua aspiración del sitio que se remonta a los años 90 del pasado siglo. La necesidad de este reconocimiento respondía a una demanda del Conjunto Arqueológico iniciada en esa década, cuando se preparaba el expediente de ampliación de la Mezquita de Córdoba como Patrimonio Mundial, que finalmente se declaró en 1994. En ese momento, se sugirió al Ayuntamiento de Córdoba, promotor del expediente, la posibilidad de que Madinat al-Zahra se incluyera en esa ampliación como una pieza externa unida indisolublemente a la Mezquita por lazos históricos, culturales y artísticos, los mismos que en la declaración de Patrimonio Mundial del “Conjunto Arqueológico de Mérida” vincularon los restos de la antigua ciudad romana (puente, anfiteatro, teatro, circo, ...) con otros elementos, como la presa de Proserpina y el acueducto de los Milagros, distantes a varios kilómetros de la urbe.² A pesar de esta propuesta, la opción tomada por el gobierno municipal de Córdoba fue otra y se decidió por incluir una amplia zona de la ciudad histórica como extensión de la Mezquita,

¹ Véase <https://whc.unesco.org/en/list/1560>.

² La inscripción del Conjunto Arqueológico de Mérida en la lista de Patrimonio Mundial se produjo en 1993 (<https://whc.unesco.org/en/list/664>).

quedando re-denominado el expediente como “Centro histórico de Córdoba”.³

El siguiente paso en este camino hacia la declaración se produjo a finales de los años 90, siendo Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía Carmen Calvo (1996-2004). En esos años, concretamente en 1998, el sitio arqueológico fue incluido en la “Lista indicativa” de monumentos susceptibles de ser presentados para la declaración, que gestionaba el Ministerio de Cultura. Por diversas circunstancias esta vía se frustró, aunque la pretensión a ese reconocimiento de Patrimonio Mundial quedó ya fijada como un objetivo y una aspiración irrenunciables del Conjunto Arqueológico que encargó, en 2012, un primer esbozo de documento al arquitecto y urbanista José Ramón Menéndez de Luarca.

Finalmente, el expediente que sirvió de base a la declaración fue encargado por la Administración autonómica en 2014 y redactado por el mismo arquitecto, Menéndez de Luarca, y el director del Conjunto Arqueológico del momento, José Escudero Aranda. En él se recoge un enorme caudal de información en la que, por una parte, se define y destaca el conjunto de valores y singularidades que hacen de Madinat al-Zahra un sitio único e irrepetible en el contexto del Patrimonio Mundial, y por otra, de acuerdo con los requerimientos de la Unesco, se detalla pormenorizadamente el modelo de actuación y gestión que ha contribuido a desvelar esos valores.

En realidad, estas singularidades y cualidades han sido puestas de relieve a lo largo de un dilatado proceso que se inició con los primeros trabajos de recuperación del yacimiento a comienzos del siglo XX, y sobre todo, se han formalizado y sistematizado en las tres últimas décadas, cuando se han sentado las bases de una gestión moderna del sitio. En esta etapa reciente se concibió un proyecto sobre la ciudad califal en el que se acometían, con el mismo nivel de prioridad, la necesidad de una eficaz y ágil gestión del sitio arqueológico, su investigación, la difusión de sus resultados y una imprescindible labor de conservación de los restos.

En este contexto, el sentido de esta aportación es doble: por una parte, explicitar de manera general el proyecto científico y social diseñado en este último periodo, que ha constituido también un argumento fundamen-

³ Véase <https://whc.unesco.org/en/list/313>.

tal en el reconocimiento de la Unesco; y por otra, situar las decisiones tomadas en esa etapa de trabajo en el marco más general de la estrategia de recuperación del sitio planteada desde sus inicios, para establecer la conexión con las etapas anteriores y justificar cuáles han sido los fundamentos y los criterios sobre los que se han basado dichas decisiones.

LA HERENCIA RECIBIDA

A diferencia de otros grandes iconos del Patrimonio Mundial cuyas ruinas permanecieron en el tiempo después de su abandono, Madinat al-Zahra desapareció, histórica y materialmente. Su memoria fue rescatada en el s. XIX a través de relatos semilegendarios que constituyeron durante más de 50 años el único conocimiento del sitio hasta el inicio de sus primeras excavaciones en 1910.

Madinat al-Zahra es, por tanto, un yacimiento *joven y afortunado*.

Joven, porque cuenta con poco más de cien años de vida en su recuperación científica (fig. 1), y eso ha evitado algunas fases -como la anticuaria, de búsqueda de tesoros, etc.- por las que han pasado otros sitios conocidos e intervenidos de antiguo, y en los que se han mezclado intereses muy diversos.



Fig. 1. Salón Basílical Superior tras su excavación en 1918

Afortunado, porque la herencia recibida en 1985, cuando se inició la etapa que nos ha traído al momento actual, era de una gran coherencia:

- Coherencia en la definición de un modelo de recuperación, porque la continuidad de las personas y los proyectos habían establecido una forma de trabajo donde la investigación estuvo guiada por los intereses del propio yacimiento y relacionada íntimamente con la conservación (fig. 2).



Fig. 2. R. Velázquez Bosco, F. Hernández Giménez y R. Manzano Martos

- Coherencia también en los objetivos de la investigación, centrada en delimitar las estructuras maestras del urbanismo del alcázar, su muralla, sus diferentes terrazas, sus edificaciones, etc., de forma que se ha generado un área de excavación concentrada, y no dispersa, de más de 10 ha, que permite visualizar el núcleo central del palacio junto con la mezquita aljama.

- Coherencia en el lenguaje conservativo, para garantizar la preservación material de un sitio muy castigado por el expolio de la piedra constructiva y del que, con frecuencia, el único material que se conservaba eran los restos decorativos descompuestos en miles de fragmentos. Este lenguaje conservativo se basó en el recrecido de las estructuras arquitectónicas utilizando la misma piedra original fragmentada aparecida en las excavaciones. Con estos recrecidos se fueron definiendo, primero, la muralla y los grandes muros que soportaban las terrazas, y después, el resto de las edificaciones (fig. 3). La coherencia que muestra este lenguaje ha sido el resultado de un largo proceso de depuración de técnicas y procedimientos en los que cada proyecto se apoyaba en la experiencia acumulada de los anteriores.



Fig. 3. Recrecido de la muralla norte



Fig. 4. Salón de Abd al-Rahman III tras su excavación

Pero también hay que valorar la coherencia y la valentía para abordar proyectos de investigación y de restauración muy complejos e innovadores para su época, como la anastilosis decorativa del Salón de Abd al-Rahman III, basada en la recomposición rigurosa del placado ornamental (fig. 4). Sin el proyecto científico, arriesgado y lleno de incertidumbres, de reconstruir la estructura arquitectónica de los restos excavados en 1944, recomponer la decoración aparecida entre los escombros, estudiar sus diversas posibilidades de emplazamiento y devolver la misma a su lugar original, hoy no podríamos entender el gran edificio de representación política del califato omeya ni la terraza áulica del Jardín Alto en el que se emplaza.

En esos 75 años de intervención se pusieron de relieve también tres singularidades del sitio:

- La *particularidad de su emplazamiento*, en una posición de altura que se abre al valle del Guadalquivir, y su relación con el medio natural (fig. 5).



Fig. 5. Emplazamiento de Madinat al-Zahra

- Su *estructura organizativa en terrazas superpuestas*, que dotaba al conjunto de un claro valor iconográfico, y que interpretamos como reflejo de la jerarquía del propio Estado califal (fig. 6).



Fig. 6. Estructura en terrazas



Fig. 7. Fragmentos de ataurique (excavaciones de Velázquez Bosco)

-La *originalidad de su sistema decorativo*, basado en la labra de la ornamentación en una piedra independiente de la constructiva, y su valor en la recuperación de los edificios pues, a modo de epidermis, proporcionaba el negativo de la arquitectura desaparecida y permitía unas posibilidades inmensas de recuperación de la misma tras una compleja labor de investigación y recomposición de este placado pétreo (fig. 7).

LA NUEVA ETAPA INICIADA EN 1985

A partir de 1985 se abrió una nueva etapa que tuvo la suerte de dirigir durante 28 años (1985-2013), en la que hubo mucho de investigación y de conocimiento, pero también mucho de compromiso y de pasión. Se inició por parte del Gobierno Autonómico de la Junta de Andalucía con la creación, en 1989, de una figura institucional para la gestión del sitio que se denomina Conjunto Arqueológico.⁴ Esta figura, asimilable en cuanto a su estructura y modelo de gestión a la de una institución museística, es la que va a garantizar la acción permanente y continuada de los poderes públicos sobre la Zona Arqueológica, con la dotación de una plantilla estable, la asignación anual de recursos económicos y materiales, y la creación de un órgano de consulta y asesoramiento compuesto por especialistas de reconocido prestigio en las distintas materias relacionadas con el conocimiento de Madinat al-Zahra.

Desde el principio tuvimos claro que estábamos ante un sitio de una extraordinaria complejidad en el que, partiendo de los logros y carencias de la etapa anterior, se evidenciaban cuatro grandes retos:

- por un lado, la inclusión del territorio y el paisaje en la estrategia de recuperación de Madinat al-Zahra, una propuesta que ya había sido puesta de relieve casi desde el inicio de las excavaciones, pero que había tenido una escasa materialización efectiva,

- por otro, en el interior del yacimiento se hacía necesario hacer más accesible, desde todos los puntos de vista, el área excavada, pues los pro-

⁴ Decreto 126/1989, de 6 de junio, por el que se crea el Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra como unidad administrativa (BOJA nº 57, de 15/07/1989). Esta figura fue ampliada posteriormente mediante Decreto 293/1997, de 23 de diciembre, por el que se regula la organización y funcionamiento del Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra (BOJA nº 17, de 12/02/1998).

yectos de conservación y la visita pública se habían centrado sobre todo en la zona administrativa y de representación política, quedando en un segundo lugar los edificios de residencia y/o de trabajo. Esto implicaba desarrollar intervenciones concretas destinadas al conocimiento y puesta en valor de esos edificios para su apertura pública,

- se hacía imprescindible también superar la invisibilidad social de Madinat al-Zahra frente a Córdoba, una invisibilidad que también era material, por su nula conexión con la ciudad, e histórica en la medida que el conocimiento social seguía basado en los relatos románticos que veían la ciudad como el capricho amoroso de un déspota,

- era necesario, igualmente, dotar al sitio de una adecuada infraestructura museística. Esta infraestructura había sido ya planteada como una necesidad en la primera memoria publicada por su primer excavador, Velázquez Bosco, en 1912, y era fundamental para recuperar toda la colección arqueológica mueble del yacimiento -que se encontraba en el Museo Arqueológico de Córdoba- y para asegurar el crecimiento de Madinat al-Zahra en la investigación y la conservación, y en su conexión con la sociedad.

Estos grandes retos se afrontaron con un gran equipo de profesionales: unos pertenecientes al propio Conjunto Arqueológico,⁵ cuya plantilla fue siempre muy escasa y, por tanto, motivo permanente de reivindicación; y otros externos a la institución, que se incorporaron en distintos momentos para cubrir las necesidades más específicas de los trabajos del sitio.⁶

Con este equipo se abordaron esos objetivos de manera simultánea y transversal a lo largo de los años, a través de cuatro líneas de trabajo: la redacción de instrumentos de planificación adecuados a los problemas detectados; el desarrollo de un nuevo modo de abordar la producción de

⁵ Entre estos cabe destacar por su continuidad a lo largo del tiempo a Salvador Escobar, José Escudero, Andrés García, Jesús Muñoz, Inmaculada Muñoz, así como el personal de mantenimiento y limpieza, administración y vigilancia.

⁶ Entre estos cabe destacar por su continuidad a José Antonio Molina, Ana M.^a Zamorano, Dolores Luna, David López, José Luis Vaquerizo, Alberto Montejo, Ramón Fernández, Irene Montilla, Rocío Velasco, Rocío Criado, Jorge Forné, Juan Ignacio Cano. Los trabajos desarrollados por estos profesionales aparecen reflejados en el apartado de “Crónica del Conjunto Arqueológico” de los siete volúmenes publicados de *Cuadernos de Madinat al-Zahra*.

conocimiento; la definición de proyectos de conservación integral y la puesta en marcha de programas para socializar dicho conocimiento.

Territorio y Paisaje: El Plan Especial de Protección de Madinat al-Zahra (PEPMaZ)

El instrumento utilizado para conocer, salvaguardar y poner en valor el territorio fue la redacción de un Plan Especial de Protección, que quedó aprobado definitivamente en 1998.

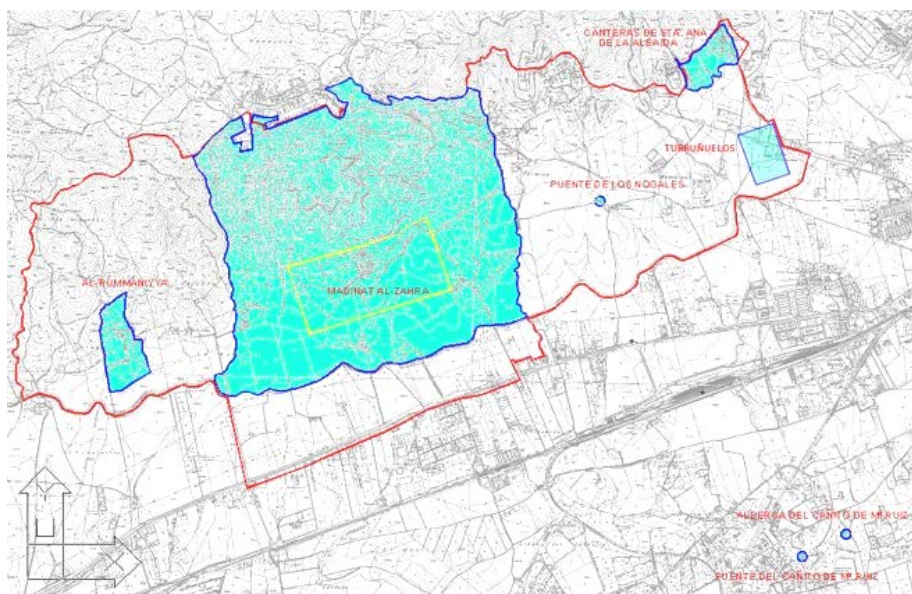


Fig. 8. Ámbito BIC de 1996 (en azul) y del Plan Especial de Protección (línea roja)

Este Plan, redactado por el urbanista J. Ramón Menéndez de Lurca, se basaba en la delimitación para la protección jurídica establecida en su declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) de 1996⁷ (fig. 8). Se inició con una investigación exhaustiva de toda la infraestructura territo-

⁷ Decreto 46/1996, de 30 de enero, por el que queda delimitado el ámbito afectado por la declaración como Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica, del yacimiento denominado Madinat al-Zahra, en el término municipal de Córdoba (BOJA nº 69, de 18/06/1996).

rial histórica asociada a Madinat al-Zahra y compuesta por caminos, puentes, acueductos, canteras, almunias, etc.; algunos eran de origen preislámico, mientras que otros formaron parte de la génesis de la ciudad o surgieron como producto de su destrucción. Estos elementos eran conocidos de antiguo, pero ahora se identificaron como piezas interconectadas del gran proyecto creado por el Estado califal, que conllevó una radical transformación del entorno relacionado con la urbe (fig. 9).

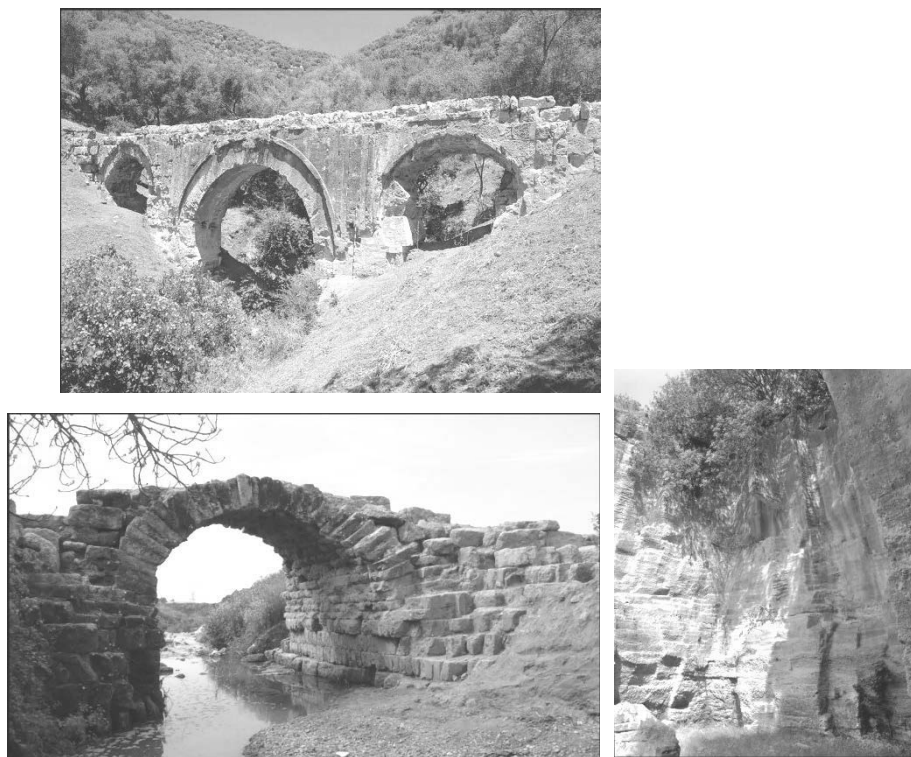


Fig. 9. Acueducto de Valdepuentes, puente del Cañito de M^a Ruiz y canteras de la Albaida

El Plan tenía como objetivos:

- dar un adecuado soporte de protección a esos elementos territoriales que guardaban la memoria de ese proyecto urbanístico y eran, por tanto, imprescindibles para entenderlo,
- salvaguardar el complejo entramado de relaciones históricas, paisajísticas y visuales entre los mismos y dar coherencia a todo ese paisaje

cultural. Esto implicaba también solventar la desconexión histórica entre Madinat al-Zahra y Córdoba, poniendo el acento en los lazos indisolubles existentes entre las dos ciudades.

A través de una adecuada zonificación que regulaba los usos del suelo, el Plan fue un instrumento normativo, pero también propositivo en la recuperación de esas infraestructuras al plantear programas de puesta en valor de algunos de esos elementos e itinerarios originales. De este objetivo deriva el *Proyecto de Investigación Sistemática en la almunia al-Rummaniyya*, desarrollado entre los años 2006 y 2015 en colaboración con el Instituto Arqueológico Alemán y la Universidad Autónoma de Madrid, cuyos resultados han sido recogidos en diversas publicaciones. Desde nuestro punto de vista, este proyecto podría servir de punto de partida para establecer un convenio con la propiedad de la finca donde se encuentra preservada la almunia, que explorara las posibilidades de una utilización patrimonial compartida del bien.

Los trabajos territoriales pusieron de relieve la necesidad de afrontar la protección del paisaje desde una perspectiva científica. En este sentido, en 2004 se encargó al equipo de investigación de la Universidad de Sevilla liderado por el profesor Florencio Zoido un estudio sobre la relevancia y la intencionalidad paisajística de Madinat al-Zahra, basado en las especificaciones de la Convención Europea del Paisaje. Sus resultados permitieron evidenciar la importancia determinante de los valores paisajísticos en el emplazamiento de la ciudad y señalar las zonas donde más precauciones había que observar para la protección de esos valores.

Como puede comprobarse, la labor desarrollada en esos años desde el Conjunto Arqueológico para conocer mejor y proteger el territorio fue ingente y logró frenar una mayor ocupación de su ámbito por unos procesos de construcción ilegal que, de haber continuado, habrían hipotecado el futuro de Madinat al-Zahra. Los instrumentos de protección, entre los que fueron fundamentales las sucesivas declaraciones de BIC de 1996 y 2003,⁸ se acompañaron de una importante labor de inspección y de control para hacerlos efectivos. Esta tarea fue realizada con tesón por los técnicos de la propia institución.

⁸ Decreto 195/2003, de 1 de julio, por el que se amplía el Bien de Interés Cultural denominado Zona Arqueológica de Madinat al-Zahra (Córdoba), (BOJA, nº 142 de 25/07/2003).

En el análisis de esta ordenación territorial, el Plan Especial abordó también el conocimiento del ámbito urbano de la medina. Con la utilización de técnicas como la fotografía con película infrarroja o la prospección geofísica se obtuvo una primera imagen interpretativa del conjunto de la ciudad, que ha sido después completada con nuevas investigaciones. Sus resultados permitieron comprobar su perfecta planificación interior, con una clara división entre áreas vacías y urbanizadas, estas con funcionalidades diversas, que reflejan desde el principio la idea de construir un centro urbano completo y no una mera residencia palaciega.

Todos estos trabajos sirvieron de base para definir la ubicación de su moderna infraestructura museística. El lugar elegido se situaba al exterior de la ciudad y de sus arrabales y próximo a uno de sus principales caminos de acceso, completamente desaparecido, de forma que no condicionaba ni comprometía las futuras excavaciones (fig. 10).

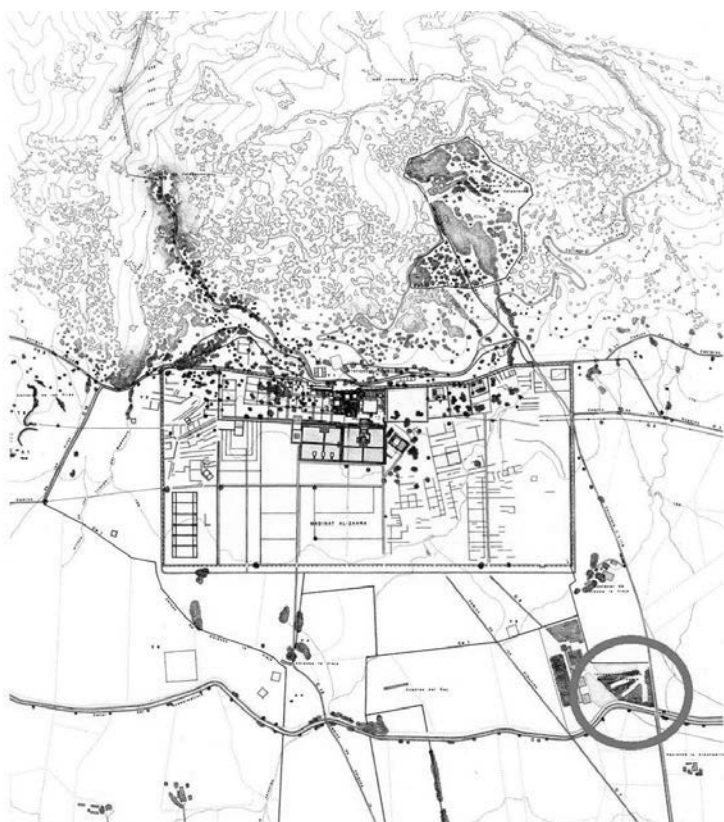


Fig. 10. Ubicación del museo de Madinat al-Zahra

La producción de conocimiento

Un reto fundamental de esos años era avanzar en el conocimiento histórico y material de la ciudad, insertando Madinat al-Zahra en la renovación que se estaba produciendo en la historia de al-Andalus, tanto conceptual como metodológicamente. A ello se añadía la necesidad de lograr una mayor accesibilidad de la zona palaciega excavada, y esto exigía, primero, abordar su investigación como paso previo para su puesta en valor. La investigación y el conocimiento estuvieron, por tanto, en la base de todo el proceso de recuperación de Madinat al-Zahra.

Lo que caracterizó a esta etapa fue la confluencia, bien articulada, entre una investigación propia desarrollada desde el Conjunto Arqueológico, y en la que participaron un buen número de técnicos (arqueólogos, restauradores, arquitectos, delineantes, etc.), y una investigación externa muy comprometida con la estrategia de recuperación del sitio.

La investigación propia tenía como objetivos:

- la delimitación e identificación arquitectónica y funcional de las diferentes edificaciones y espacios que componen el Alcázar. Así, pasamos de lo que era un conglomerado poco inteligible de estructuras y edificios, a entender el Alcázar como un conjunto articulado y coherente compuesto por residencias califales y de altos funcionarios, edificios administrativos, espacios de servicio, y salones ceremoniales y de representación política asociados a amplios jardines. De una buena parte de estas construcciones pudimos definir además su carácter polifuncional, que en algunos casos combina espacios de residencia, trabajo y servicio (fig. 11).

- la ordenación, clasificación y recomposición de todo el material original, arquitectónico y cerámico, que se encontraba disperso por el yacimiento. Este trabajo ha constituido la base primaria de todos los proyectos de conservación y puesta en valor ejecutados en estos años.

Especialmente importante fue el trabajo realizado sobre dos vastos conjuntos de materiales: los mármoles de pavimento y el placado decorativo. La intervención sobre los fragmentos pertenecientes a losas de pavimento, que se encontraban dispersos y en grandes amontonamientos, era fundamental porque en la arquitectura de Madinat al-Zahra los suelos constituyen un elemento clave en la jerarquización de los edificios palaciegos, denotan la categoría y el estatus de sus usuarios y ayudan a explicar la funcionalidad de las distintas estancias.

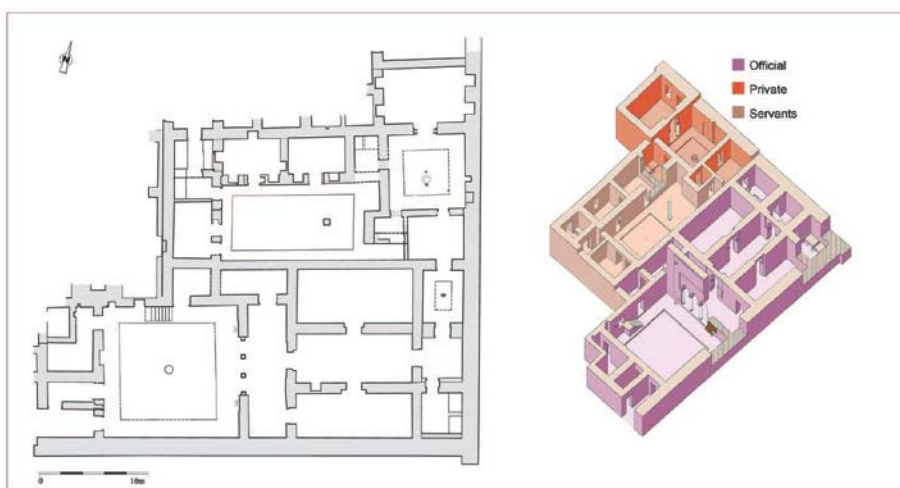


Fig. 11. Identificación funcional de los espacios que componen la llamada Casa de Ya'far

En el marco de los proyectos de restauración de la Casa del *Hayib* Ya'far y del Patio de los Pilares trabajamos sobre más de mil fragmentos de mármol y de caliza violácea, con los que se logró recomponer un alto porcentaje de losas que, tras la excavación e identificación de las camas de mortero sobre las que se asentaban, fueron devueltas a su emplazamiento original (fig. 12).



Fig. 12. Excavación de camas de pavimento e identificación de losas en la Casa de Ya'far

Igualmente importante fue el esfuerzo de investigación y de recomposición decorativa realizado tanto en el Salón de Abd al-Rahman III, en el que continuamos progresivamente los trabajos llevados a cabo en décadas anteriores (fig. 13), como en otros lugares como la portada de la Casa de Ya'far, que se encontraba parcialmente recompuesta y a la que añadimos un buen número de fragmentos de ataurique que se hallaban dispersos y descontextualizados. En esos momentos, ante la falta de almacenes y talleres, el propio yacimiento era utilizado como tablero de trabajo.



Fig. 13. Reposición de ataurique en el Salón de Abd al-Rahman III

-la determinación de la secuencia constructiva del Palacio y la identificación de una gran fase de transformación producida en la década de 950. Mediante la lectura estratigráfica de los paramentos que conforman los edificios ya excavados y la realización de pequeñas excavaciones puntuales en los mismos, modificamos nuestra concepción del Alcázar: pasamos de la idea de un conjunto generado mediante la agregación de edificaciones levantadas por los sucesivos califas, a la constatación de un Palacio inicial erigido por el califa fundador Abd al-Rahman III, que fue transformado radicalmente por el mismo soberano apenas 15 años des-

pués de su construcción inicial, tal como había señalado ya F. Hernández (fig. 14). Esta gran reforma urbanística y arquitectónica la hemos puesto en relación con los cambios profundos que tuvieron lugar en la estructura del Estado califal.



Fig. 14. Grandes fases constructivas y de transformación del Alcázar

Junto a esta investigación propia, en esos años se produjo también una importantísima activación de la investigación externa sobre Madinat al-Zahra, que contó con múltiples estudiosos. La más sistemática y continuada en el tiempo fue realizada por un equipo de especialistas en el periodo califal de distintas universidades y centros de investigación nacionales e internacionales. Esta investigación se vehiculizó a través de diversos proyectos de I+D liderados por el profesor Eduardo Manzano conjuntamente, en algunos casos, con el profesor Alberto Canto.⁹ En estos pro-

⁹ Estos proyectos de I+D, financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación, han sido: *Madinat al-Zahra: representación y proyección del poder califal a través*

yectos de carácter interdisciplinar se fundieron la documentación proveniente de las fuentes escritas del califato con el análisis arquitectónico y arqueológico, la epigrafía, la decoración arquitectónica, la numismática, la cerámica y las llamadas artes suntuarias.

El resultado de esta investigación continuada contribuyó a dar un vuelco no sólo al conocimiento del sitio, sino también de al-Andalus en el periodo califal:

- permitió insertar Madinat al-Zahra en el contexto de la construcción de las grandes ciudades capitales del mundo islámico en el s. X, como expresión política de los respectivos califatos y especialmente como manifestación de la pugna con el califato fatimí, revelada en múltiples aspectos urbanísticos, arquitectónicos y decorativos. Es necesario recordar el trabajo pionero de M. Acién sobre el urbanismo de Madinat al-Zahra, publicado en el año 1987, que abrió la puerta de esta nueva línea de trabajo,

- facilitó la comprensión de los mecanismos de propaganda y de legitimación política representados en la ciudad califal a través de su registro material: decoración arquitectónica, moneda, cerámica, marfiles..., una buena parte de cuyas producciones fueron realizadas en los talleres oficiales (fig. 15). Especialmente valiosa fue en este aspecto la catalogación completa de la abundante epigrafía de Madinat al-Zahra y el estudio de sus capiteles,

- profundizó en el conocimiento de la estructura político-administrativa del Estado califal, poniendo de relieve: su sistema organizativo y la identificación y composición de las élites que detentaron el poder, muchos de cuyos miembros vivían y trabajaban en el Alcázar; las formas arquitectónicas que adquirieron sus distintas instituciones admi-

del registro material y textual, años 2000-2002 y 2003-2005; *Madinat al-Zahra: influencia, efectos y dispersión de un modelo político-social palatino*, años 2006-2008; *Madinat al-Zahra: producción y circulación de bienes en al-Andalus en época califal*, años 2009-2012, prorrogado en 2013, y *Fatimíes y Omeyas: la pugna de los califatos en el Magreb y sus efectos en al-Andalus*, años 2014-2017. Todos estos proyectos contaron con investigadores de diferentes centros: Manuel Acién (Univ. Málaga), Alberto Canto (Univ. Autónoma Madrid), Patrice Cressier (CNRS, Univ. Lyon), Sophie Gilotte (CNRS, Univ. Lyon), Eduardo Manzano (CSIC, Madrid), M^a Antonia Martínez (Univ. Málaga), Mohamed Meouak (Univ. Cádiz), Irene Montilla (Univ. Jaén), María Dolores Rosado y Antonio Vallejo (Madinat al-Zahra).

nistrativas, reflejo de su papel y su importancia; y las diferentes expresiones (simbólicas, arquitectónicas y ceremoniales) que adoptó la representación del poder,

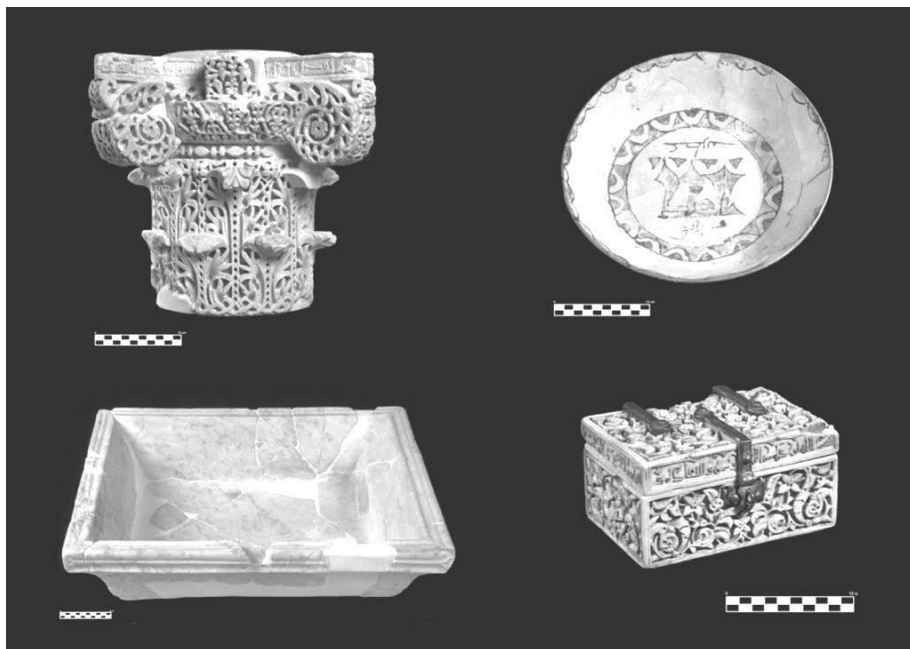
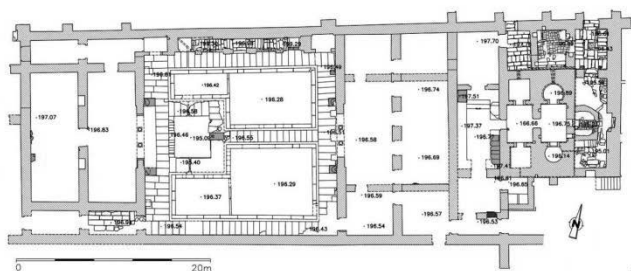


Fig. 15. Producciones de los talleres oficiales del califato

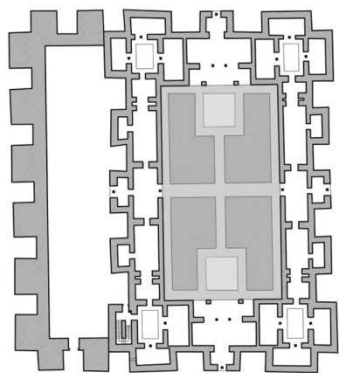
- desveló también la relevancia de Madinat al-Zahra como puente entre Oriente y Occidente, es decir su función como centro de recepción y reelaboración de modelos arquitectónicos, decorativos, y de jardinería procedentes de Oriente, y su papel en la introducción posterior de esos modelos en la arquitectura islámica de al-Andalus y el norte de África. No puede entenderse una parte de la arquitectura palaciega posterior en al-Andalus y el Magreb sin la irradiación y el trasvase de esos modelos de la ciudad califal (fig. 16).

Aparte de estos resultados generales hay que destacar los particulares sobre la determinación de las especies botánicas que poblaron el entorno y los jardines de Madinat al-Zahra. Estos proceden de un amplio programa de investigación, fundamentalmente palinológica, realizado a lo largo de los años por el Jardín Botánico de Córdoba bajo la dirección de Esteban Hernández y Enriqueta Martín Consuegra en los jardines Alto y Bajo

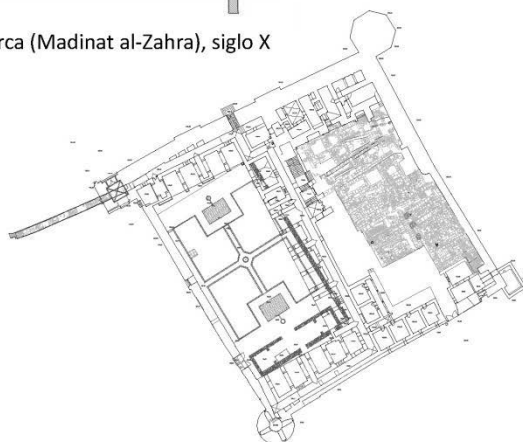
y en la Vivienda de la Alberca. A ellos se unieron los análisis carpológicos y antracológicos realizados por Oliva Rodríguez y Eva Montes, de la Universidad de Jaén, en la excavación de la muralla meridional llevada a cabo entre los años 2007-2008, así como en la excavación de la almunia al-Rummaniyya, ya mencionada.



Vivienda de la Alberca (Madinat al-Zahra), siglo X



Castillejo de Monteagudo, siglo XII
(Plano de J. Navarro y P. Jiménez)



Alcázar cristiano de Córdoba, siglo XIV
(Plano de J. F. Murillo)

Fig. 16. Modelo de arquitectura palaciega irradiado desde Madinat al-Zahra a la arquitectura posterior

La conservación integral

El segundo elemento para lograr la accesibilidad del Alcázar excavado era su restauración y su puesta en valor. La restauración en estos años estuvo vinculada a la investigación y se encaminó a la valorización de los espacios para su apertura pública. Fue realizada por un equipo interdisciplinar formado por el arquitecto Pau Soler, un amplio grupo de restauradores externos dirigidos por Jesús Serrano, con el apoyo de los técnicos

del Conjunto Arqueológico Salvador Escobar y Carlos Costa, y por distintos/as arqueólogos/as.

Estos proyectos se centraron fundamentalmente en diversas unidades constructivas residenciales y/o de trabajo del Alcázar, que habían sido consolidadas de antiguo pero que no se encontraban preparadas para su apertura pública. Estas edificaciones se restauraron de manera consecutiva y programada desde el norte hacia el sur, es decir desde los Edificios Superiores, junto a la muralla septentrional, hasta la llamada Casa de Ya'far, de forma que cada proyecto constituía una continuación del anterior (fig. 17).

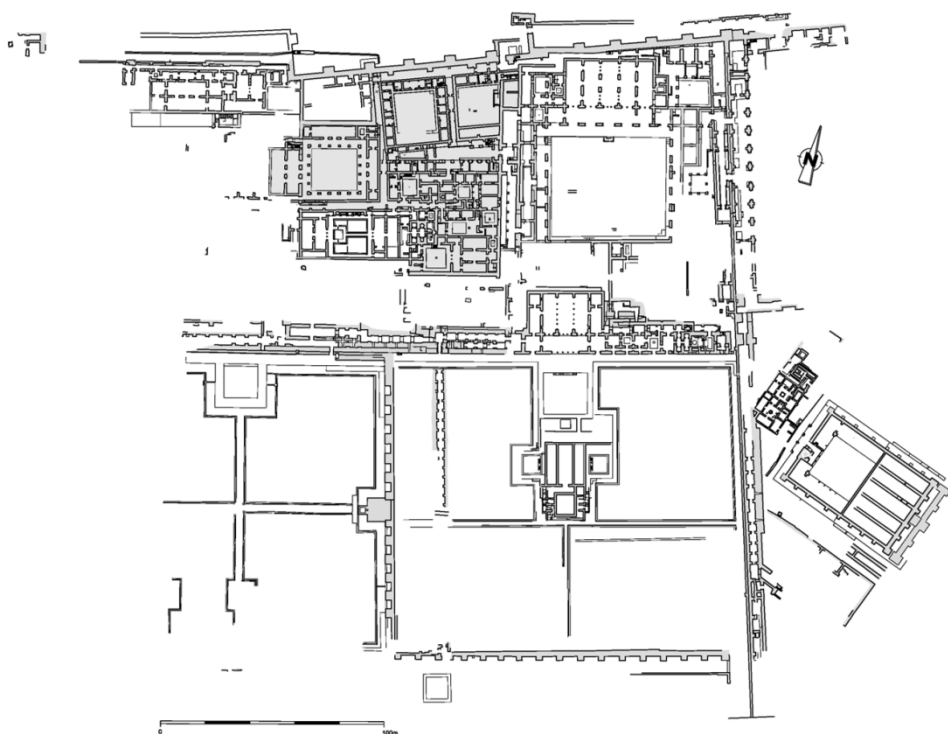


Fig. 17. Secuencia de intervenciones de consolidación en el Alcázar a partir de 1990

Los objetivos que guiaron estas intervenciones fueron:

- por una parte, la recuperación de todos aquellos elementos que singularizan cada edificación en el contexto del Alcázar. Frente al exclusivo recrecido de los muros propio de las restauraciones anteriores, estas in-

tervenciones han atendido a todos los materiales constitutivos de la edificación, tanto a las estructuras arquitectónicas como a los elementos de revestimiento y acabado, especialmente los pavimentos, los enlucidos murales y otras piezas complementarias de la arquitectura de los patios, como las pilas de mármol situadas en el centro de esos espacios y los sarcófagos de época clásica reutilizados con la función de contenedores hidráulicos (fig. 18).

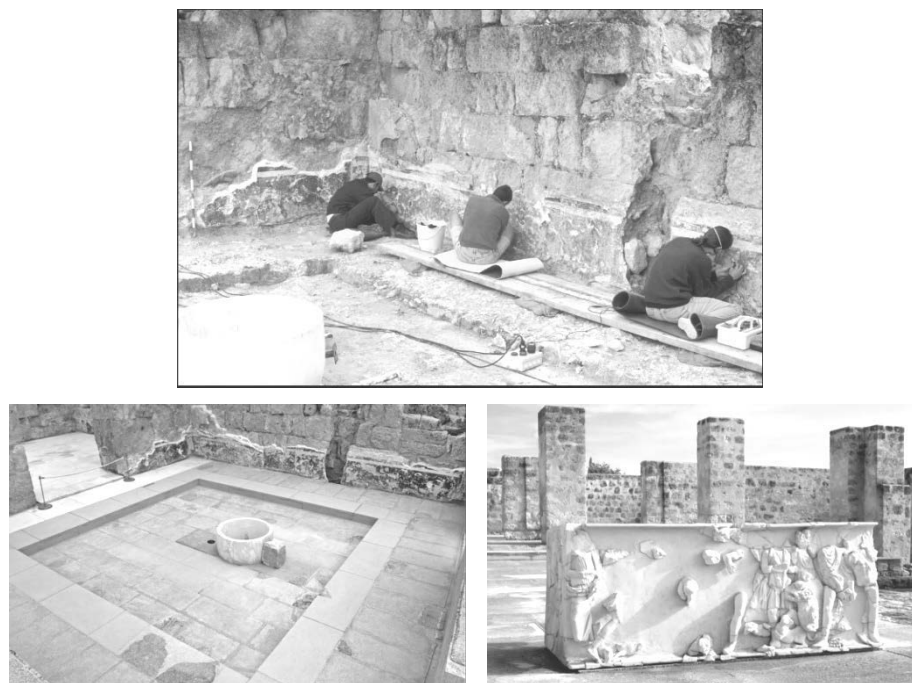


Fig. 18. Intervenciones en enlucidos murales, fuentes de patios y sarcófagos reutilizados

- la recuperación de los sistemas de acceso y de tránsito originales por su interior, a fin de permitir al visitante la experiencia funcional de recorrer las estancias en el sentido en que fueron concebidas y usadas. En los casos de pérdida de algunos de estos enlaces se introdujeron elementos modernos de mobiliario para recuperar la conexión desaparecida entre las edificaciones, como la pasarela que une las dos edificaciones contiguas del nivel superior (fig. 19).



Fig. 19. Pasarela para conectar los llamados Edificios Superiores

Estos criterios de intervención llevaron también a definir un nuevo lenguaje en la restauración, caracterizado por la importancia otorgada a los materiales constructivos y decorativos conservados. Esta valorización de lo original llevó a disminuir algunos recrecidos antiguos para hacer prevalecer la sillería y, sobre todo, se aplicó al placado decorativo, donde se redujo su restauración imitativa en los casos de desaparición del original. Esta concepción ha tenido su expresión más radical en favor de la autenticidad en la anastilosis de la portada de la Casa de Ya'far. Aquí, partiendo de una intervención inacabada, en la nueva restauración sólo se devolvieron a su emplazamiento los fragmentos conservados, reconstruyendo con una pequeña fajilla de mortero la morfología completa del elemento desaparecido (fig. 20).

Con estos criterios, la intervención sobre ese conjunto de edificaciones residenciales mejoró notablemente la conservación y la percepción de las mismas, e hizo más comprensible su funcionalidad, que se completó con la introducción de paneles interpretativos.

Esta valorización de lo original se manifiesta también en otro proyecto, este de emergencia, realizado en 1997 ante el expolio producido en el puente de los Nogales, uno de los elementos territoriales vinculados a Madinat al-Zahra, que fue desmontado y troceadas parte de sus dovelas para ser utilizadas como mampuestos en un chalet de Córdoba. Los fragmentos, localizados gracias a la investigación policial, fueron debidamente recompuestos de forma que las dovelas, ya completas, se recolocaron



Fig. 20. Portada de la Casa de Yafar, situación previa y restauración del año 2000

en su emplazamiento original, después de realizar excavaciones que mejoraron notablemente su conservación, su imagen y nuestro conocimiento de este puente (fig. 21).



Fig. 21. Puente de los Nogales: expolio, recuperación de sus dovelas fragmentadas en un chalet, recomposición en Madinat al-Zahra y restauración

El Salón de Abd al-Rahman III constituyó el segundo ámbito de actuación. En esta singular edificación se realizaron distintos proyectos de conservación, documentación, catalogación e investigación del placado ornamental, así como de consolidación e impermeabilización de la alberca frontera al mismo.

El *Proyecto de conservación* del edificio iba destinado a la eliminación de los problemas de humedades que provocaban un daño importante en el material decorativo original e incluyó:

- distintas actuaciones de desecamiento de las estructuras arquitectónicas, muy afectadas por la humedad por capilaridad, así como la impermeabilización de la terraza superior con la que limita el edificio por el norte, a fin de evitar la filtración en su interior del agua de lluvia procedente de la misma,

- la sustitución del deteriorado pavimento de losas de cemento, colocado en los años 60 del pasado siglo por F. Hernández, por una solería de mármol procedente de las canteras de origen. Esta nueva solería reproduce la disposición y dimensiones del pavimento original obtenidas mediante la excavación de sus camas (fig. 22 y 23). Con esta intervención, el material original resulta nuevamente valorado y recupera el protagonismo perdido.



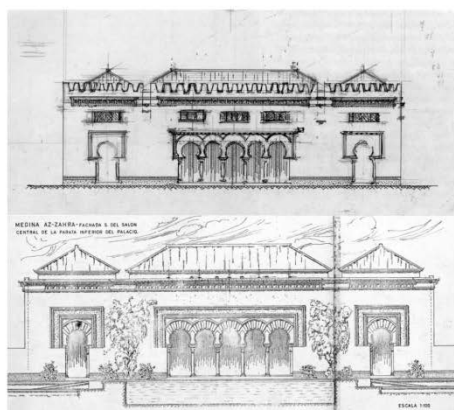
Fig. 22. Excavación de las camas de pavimento de mármol en el Salón de Abd al-Rahman III



Fig. 23. Salón de Abd Al-Rahman III. Recomposición de losas de mármol originales y colocación de otras nuevas

En cuanto al placado ornamental del edificio, la *investigación sistemática y rigurosa* realizada a lo largo de estos años, que continuaba el trabajo anterior, nos permitió recomponer y estudiar distintos conjuntos de elementos, especialmente tableros, salmeres, dovelas, enjutas, y discriminar su localización hipotética en el interior del salón. Fue el trabajo fundamental realizado sobre los conjuntos de salmeres y enjutas, que son los elementos clave para determinar las medidas de los arcos a los que corresponden y, por tanto, sus ubicaciones, lo que hizo posible plantear una hipótesis sobre la estructura ornamental de la contrafachada y la fachada del edificio, especialmente de esta última -de la que se ignoraba casi todo- pues su investigación no había sido abordada en profundidad en las etapas anteriores (fig. 24).

Tanteos planteados por
Félix Hernández



Abajo, hipótesis de S. Escobar, P. Soler y A. Vallejo

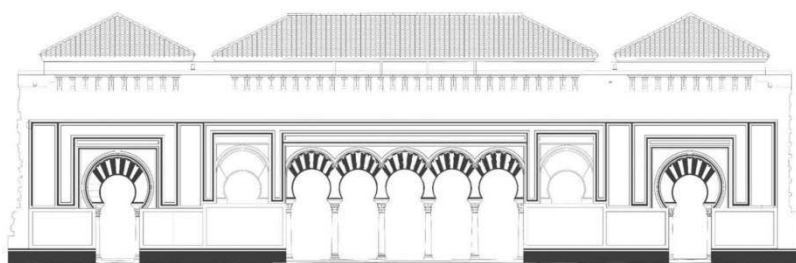


Fig. 24. Hipótesis sobre la organización decorativa de la fachada del Salón de Abd al-Rahman III

Esta hipótesis quedó plasmada en unas planimetrías que recogen la ubicación precisa de la mayor parte del ataurique que aún quedaba por

reponer en todo el edificio, esto es, varios miles de fragmentos debidamente numerados e identificados (fig. 25). Con el trabajo contenido en esa documentación se puede concluir uno de los grandes proyectos de anastilosis arquitectónica realizados en nuestro país, aunque aún quedará pendiente la decoración de las saletas laterales del edificio que no fue registrada en esa planimetría. Nunca agradecerá Madinat al-Zahra lo suficiente al restaurador Salvador Escobar la inteligencia y la dedicación puestas en este proyecto durante más de 50 años, pues a él se debe ese extraordinario trabajo de recomposición del ataurique que está en la base de la intervención restauradora del placado decorativo del edificio (fig. 26).

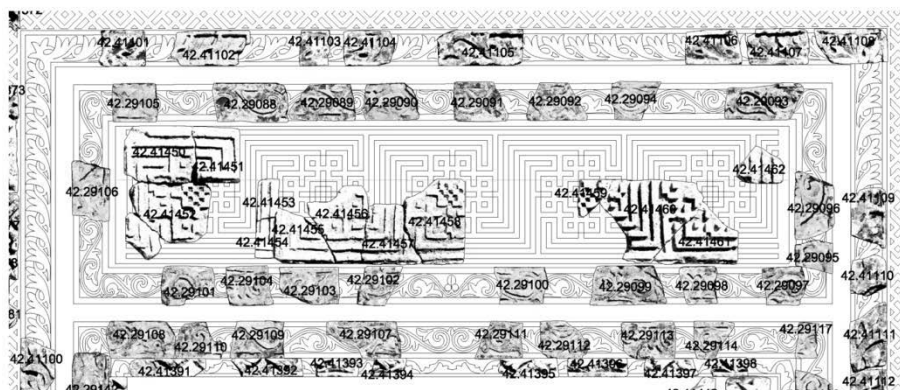


Fig. 25. Hipótesis dibujada sobre el ataurique a reponer en un friso geométrico

Otra actuación muy importante consistió en la consolidación e impermeabilización de la alberca frontera al Salón de Abd al-Rahman III, a fin de recuperar la gran lámina de agua interpuesta entre ese edificio y el llamado Pabellón Central, en la que se reflejaban las fachadas de ambas edificaciones. La rehabilitación de esta alberca fue contemplada por nosotros como el punto de partida para la recuperación hidráulica del jardín (fig. 27).

El trabajo realizado en el Jardín Alto ha sido muy importante, pero no lo suficiente como para plantear su restauración, pues aún quedan lagunas fundamentales cuya resolución es imprescindible. Por eso nuestra labor en esos años se centró en garantizar su limpieza, mantenimiento y conservación, evitando por todos los medios la pérdida de los escasos niveles de suelo originales, puesto que este es el elemento básico que debe per-

mitir el conocimiento de los distintos jardines que existieron en ese espacio durante el periodo de vida de la ciudad.



Fig. 26. Salvador Escobar Montero en su trabajo de recomposición

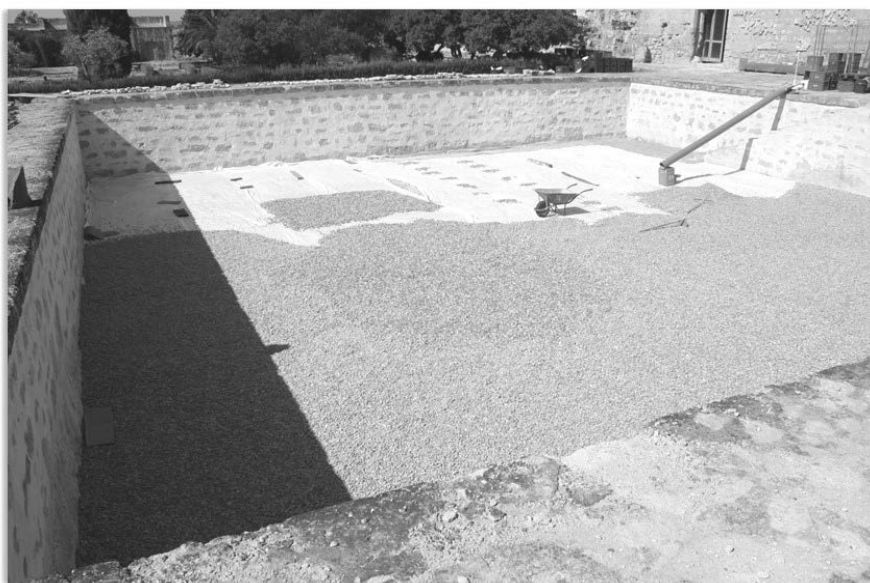


Fig. 27. Proceso de restauración de la alberca frontera al Salón de Abd al-Rahmán III

En el diseño de todas estas intervenciones se encontraba la necesidad de definir un programa de investigación que permitiera avanzar en la línea de un conocimiento científico más profundo del que hoy tenemos del jardín, y en el que intervinieran las múltiples disciplinas involucradas en el mismo. También de alguna manera, estos proyectos ponían punto final a las intervenciones iniciadas por F. Hernández. A partir de ahí quedaba abierta una nueva fase de trabajo centrada en el conjunto de la terraza, que implicaba la puesta en valor del acceso original a la misma y la restauración integral del Jardín Alto y de los edificios que lo conforman. Podría recuperarse, así, el centro ceremonial más importante del mundo islámico temprano.

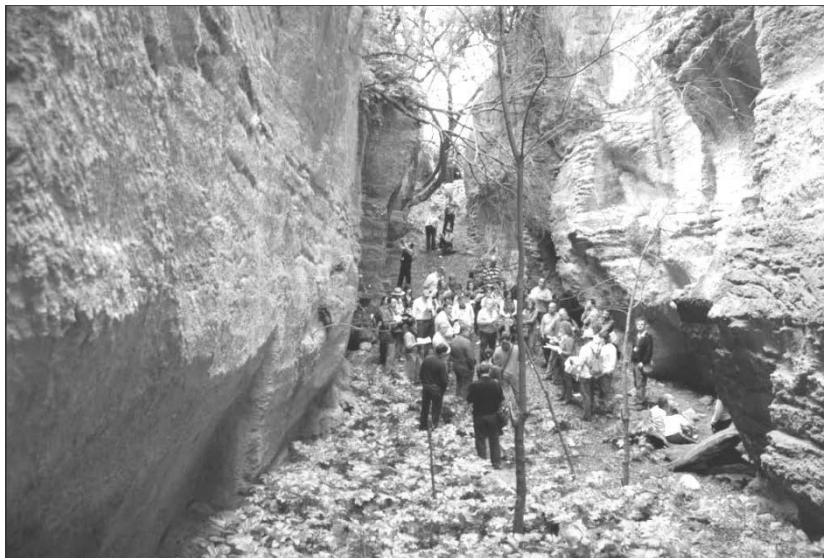
La socialización del conocimiento

Los avances producidos en el conocimiento de Madinat al-Zahra a lo largo de estos años fueron objeto de una transferencia casi inmediata a la sociedad. La estrategia de difusión se insertó en el proceso general de la tutela del sitio y, por tanto, vino marcada por su relación con la conservación y con la investigación, de manera que se benefició de los progresos realizados en esos ámbitos.

Para producir esa transferencia y socialización, se diseñó un conjunto bien articulado de actividades que respondían a cuatro objetivos básicos:

- desentrañar y explicar el sentido de los tópicos alimentados por las leyendas románticas, que concebían la ciudad en términos orientalistas y estaban profundamente arraigadas en el imaginario colectivo: la ciudad como fruto del capricho amoroso del califa por una esclava,
- revelar y enfatizar las múltiples significaciones (políticas, ideológicas, económicas, etc.) de Madinat al-Zahra como capital vinculada a una dinastía y a un sistema político,
- explicar los valores de todo tipo y la funcionalidad de las diferentes edificaciones que conforman el Alcázar, así como de las infraestructuras y el paisaje de su territorio histórico asociado,
- evidenciar la naturaleza y características del proceso de recuperación, es decir, explicar los objetivos, la metodología y las técnicas empleadas en nuestro trabajo.

Con estos objetivos principales se puso en marcha un conjunto amplio y diversificado de actividades que se destinaron a tres grupos básicos de interés:



28. Recorrido temático por las canteras de Sta. Ana de la Albaida y en el interior del Alcázar



Fig. 29. Actuaciones en el programa “Músicas en Madinat al-Zahra”

- Por un lado a un *público general*. De estas actividades hay que destacar el *Programa de recorridos temáticos*, que ha permitido conocer diversas facetas de Madinat al-Zahra de la mano de los especialistas implicados en la investigación (fig. 28). Han sido interesantes también los conciertos de música andalusí, realizados en colaboración con Casa Árabe, que venían a complementar y contextualizar el conocimiento de la realidad material andalusí con otras manifestaciones culturales como la música (fig. 29).

Especialmente importante fue la celebración en 2001 de la Exposición internacional *El Esplendor de los omeyas cordobeses*, que constituyó un revulsivo en el conocimiento y la promoción de Madinat al-Zahra por su proyección exterior, nacional e internacional.

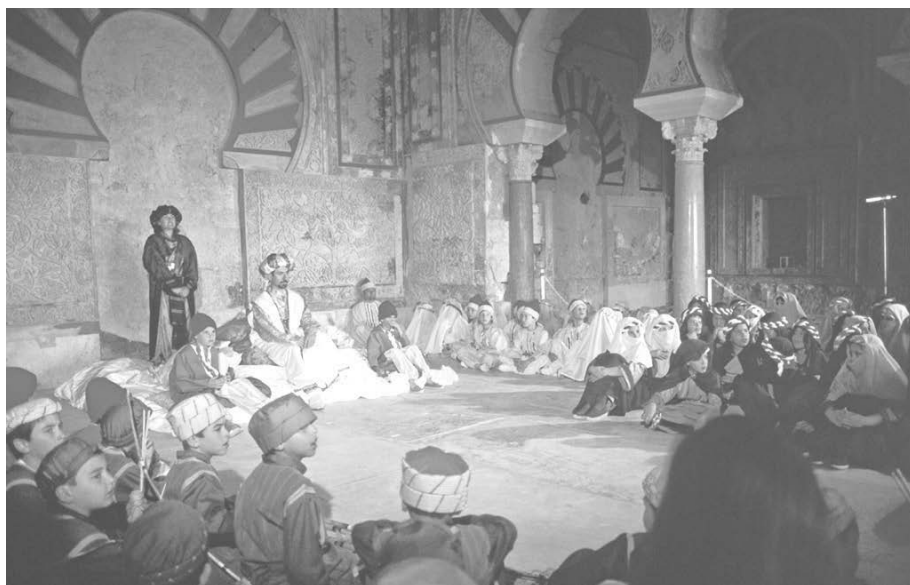


Fig. 30. Actividad didáctica “Madinat al-Zahra y el Mediterráneo en el siglo X”

- Del conjunto de actividades destinadas a la *comunidad educativa* -para la que se realizaron un sinnúmero de talleres de diverso tipo, dentro y fuera de Madinat al-Zahra, y en colaboración con colegios, institutos y universidades-, quiero destacar las dramatizaciones históricas, especialmente la titulada *Madinat al-Zahra y el Mediterráneo en el s. X*. En esta dramatización, en la que se valoraba el papel político jugado por el califa-

to omeya por el control del Mediterráneo occidental en competencia con el califato fatimí, recreamos un hecho histórico bien documentado en las crónicas, como fue el traslado completo de una agrupación tribal desde el Magreb a Córdoba para encontrar refugio en la capital andalusí, y la recepción ofrecida a sus dirigentes por al-Hakam II. Los escolares y sus profesores fueron los protagonistas de esta representación que fue preparada en la escuela durante un curso académico completo con 30 colegios y en la que participaron trescientos escolares diarios durante una semana (fig. 30).

Los *Campos Internacionales de Trabajo*, realizados en colaboración con el Instituto Andaluz de la Juventud y de los que se celebraron 20 ediciones, formaron parte también de la proyección cultural y educativa de Madinat al-Zahra a través de una actividad anual diseñada específicamente para jóvenes de distintas nacionalidades.

- La *comunidad científica* ha sido igualmente, desde el principio, un objetivo importante de interés del Conjunto Arqueológico, a través de la celebración de Jornadas periódicas que congregaban a los especialistas, estudiosos y alumnos para dar a conocer los avances de la investigación. Hay que destacar las publicaciones monográficas realizadas y especialmente, por su importancia, la creación de una revista científica propia, los *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, a través de la cual se proyectó al exterior una buena parte de las investigaciones realizadas y se daba cuenta también de la gestión del Conjunto, de su actividad conservativa y de protección. De esta revista se publicaron siete volúmenes.

La infraestructura museística

Una pieza clave en toda la estrategia de recuperación de Madinat al-Zahra lo constituía la construcción del Museo, del que ya hemos señalado que se planteó como una necesidad desde la primera publicación de las excavaciones en 1912.

El Museo tenía que dar respuesta al reto de concebirse como una institución completa al servicio del Conjunto Arqueológico y, por tanto, debía contar con los espacios adecuados que permitieran desarrollar todas sus funciones. Puesto que debía albergar toda la colección arqueológica del sitio, lo más destacado del *Programa de Usos* definido en 1997 por los técnicos de la institución, especialmente José Escudero y el que suscribe,

fue la exigencia de unos almacenes visibles, concebidos como una prolongación del propio espacio expositivo, y el establecimiento de una conexión directa con el yacimiento que permitiera en un futuro, de manera irrenunciable, habilitar una comunicación entre ambos (fig. 31).

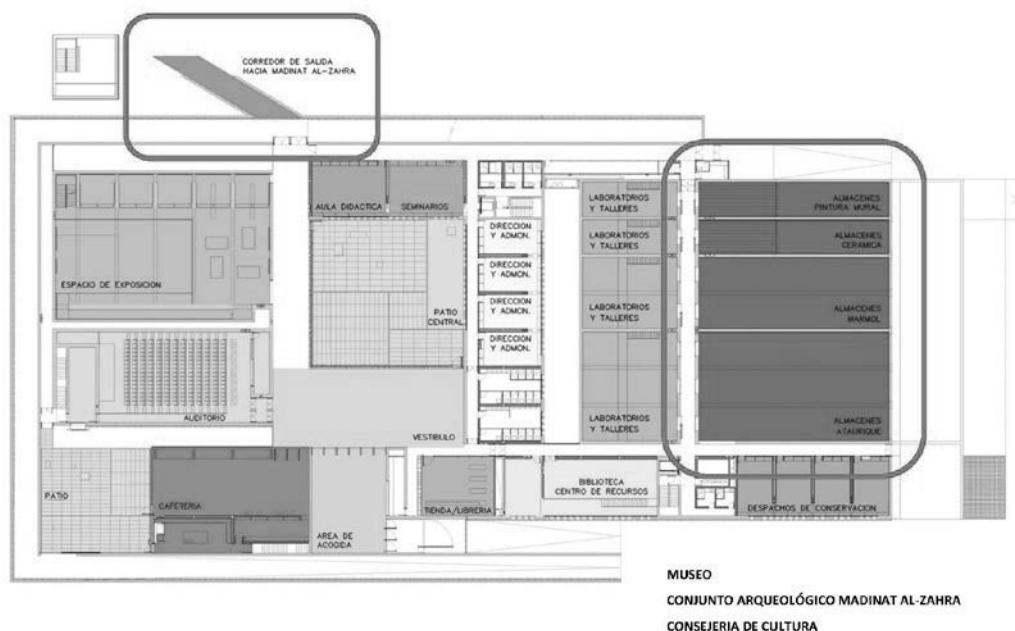


Fig. 31. Museo de Madinat al-Zahra. Programa de usos

La visión de los almacenes constituye uno de los aspectos más novedosos e interesantes del museo, no sólo por la percepción de las piezas sino también porque permite valorar una de sus principales funciones como es la organización y catalogación de los materiales, y porque muestra una parte del trabajo de investigación y conservación sobre las mismas.

Los valores más significativos de este museo, obra de los arquitectos Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano, radican en los siguientes aspectos:

- la forma en la que se implanta en el territorio, que lo convierte prácticamente en un museo “invisible”, “silencioso”, frente al protagonismo absoluto del territorio y de la ciudad califal (fig. 32),



Fig. 32. Museo de Madinat al-Zahra. Implantación e integración en el territorio

- su concepción museológica, donde los contenidos informativos se reparten por los distintos espacios que componen el edificio, cada uno de los cuales aporta una significación al discurso unitario sobre la ciudad califal, desde el audiovisual, que a través de una recreación virtual rigurosa responde a la pregunta “¿Qué es Madinat al-Zahra?”, hasta el espacio propiamente expositivo en el que destaca la intencionalidad didáctica de todos los recursos que el mismo contiene,

- la calidad de su concepción museográfica, que persigue la máxima eficacia comunicativa combinando -en un conjunto bien articulado- recursos tecnológicos avanzados junto a otros tradicionales, textos y un buen número de piezas originales (fig. 33).

La construcción del Museo significaba también un replanteamiento de la estrategia de recuperación de Madinat al-Zahra que quedó plasmada en el Documento de *Plan Director del Conjunto Arqueológico*, elaborado entre los técnicos del Conjunto (Jesús Muñoz y Andrés García) y profesionales externos en el periodo 2009-2011. Pero también supuso el reinicio de las excavaciones en Madinat al-Zahra, que se encontraban detenidas prácticamente desde la década de 1970. Con el objetivo de producir el enlace peatonal entre el Museo y Madinat al-Zahra, planteamos la ex-

cavación de un tramo de la muralla meridional como primera fase de una intervención sistemática hacia el sur, que debía establecer esa conexión para recuperar la principal vía de aproximación original al Alcázar, la que realizaban las embajadas que accedían a la ciudad.¹⁰



Fig. 33. Museo de Madinat al-Zahra. Interior de la sala de exposiciones

La excavación vino precedida de una prospección geofísica y evidenció los elementos principales del urbanismo de ese sector, entre otros, la presencia de una pequeña mezquita de barrio que vino a ofrecer una información completamente novedosa sobre esa zona de la urbe y sus arrabales (fig. 34). En los próximos años creemos que debería continuarse este proyecto para producir ese enlace que es fundamental para la percepción de la ciudad, y que llevaría a desarrollar un gran programa, realmente novedoso, como es el de museografiar la medina no excavada pero parcialmente conocida (fig. 35).

¹⁰ Esta intervención arqueológica fue financiada por el Ministerio de Cultura a través del Instituto del Patrimonio Cultural de España.



Fig. 34. Excavación de la muralla y la mezquita meridional

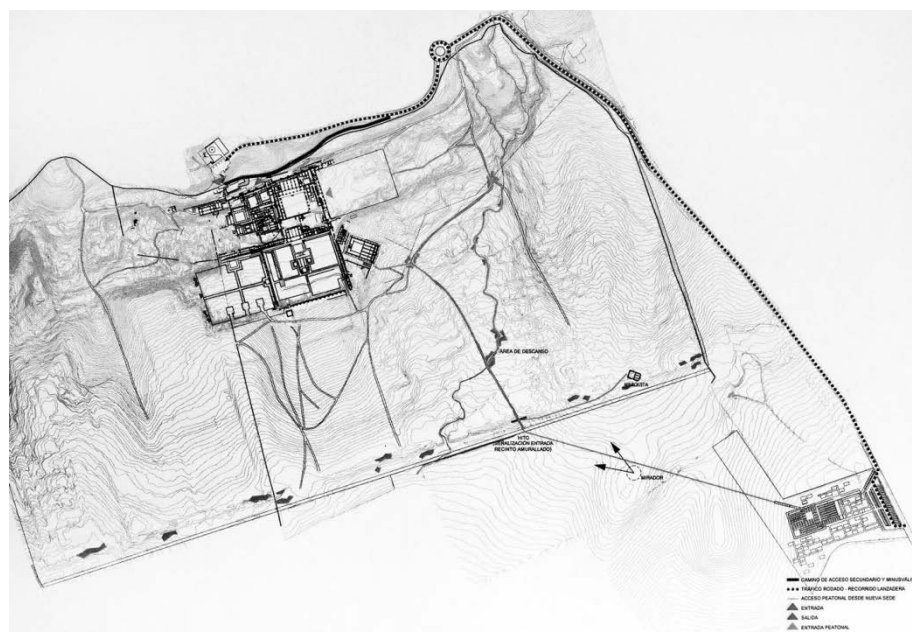


Fig. 35. Propuesta de conexión entre el museo y el yacimiento

Toda esta estrategia de recuperación de Madinat al-Zahra se ha visto refrendada con la obtención de tres premios internacionales: el *Premio Europa Nostra* por la restauración de la Casa de Ya'far en 2004, el *Premio Agha Khan de Arquitectura* en 2010 y el *Premio de Museo Europeo del Año* en 2012 (fig. 36).

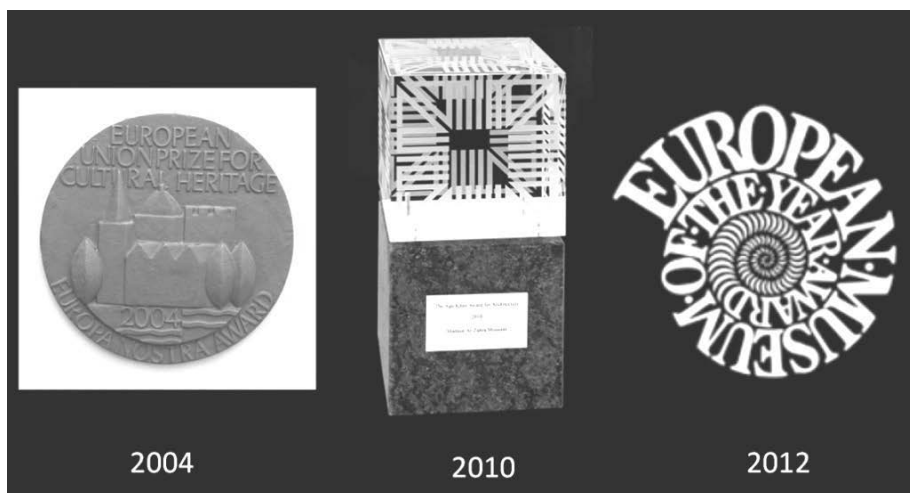


Fig. 36. Premios internacionales recibidos en Madinat al-Zahra

La gestión de Madinat al-Zahra que hemos trazado desde el inicio de los trabajos en 1911, y especialmente en los últimos treinta años, creo que puede calificarse como responsable, rigurosa, madura, basada en las necesidades del sitio y que tiene en cuenta a las generaciones venideras. Sus resultados han permitido evidenciar los valores intrínsecos y las singularidades de todo tipo de esta ciudad califal en el contexto de las urbes islámicas del momento. Creo también, por ello, que esta gestión ha constituido un argumento fundamental para su declaración como Patrimonio Mundial.

Bibliografía utilizada

AA.VV., *El esplendor de los omeyas cordobeses: la civilización musulmana de Europa occidental. Exposición en Madinat al-Zahra, 3 de mayo a 30 de septiembre de 2001*. Vol. 1, *Estudios*, coords. por M. J. Viguera Molins y C. Castillo Castillo; vol. 2, *Catálogo de piezas*,

- coords. por R. López Guzmán y A. Vallejo Triano. Granada, Consejería de Cultura a través de El Legado Andalusi, y Barcelona, 2001.
- ACIÉN ALMANSA, Manuel, “Madinat al-Zahra en el urbanismo musulmán”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 1 (1987), pp. 11-26.
- “Materiales e hipótesis para una interpretación del Salón de Abd al-Rahman al-Nasir”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 179-195.
- “15 años de investigación sobre Madinat al-Zahra”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra, 1985-2000: 15 años de recuperación*. Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2000, pp. 25-53.
- ARNOLD, Félix, CANTO GARCÍA, Alberto, VALLEJO TRIANO, Antonio, “La almunia de al-Rummaniyya. Resultados de una documentación arqueológica”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 181-204.
- *Munyat ar-Rummaniya. Ein islamischer Landsitz bei Córdoba*. Madrider Beiträge, 34, Wiesbaden, 2015.
- BARCELÓ PERELLÓ, Miquel, “El Califa patente: el ceremonial omeya de Córdoba o la escenificación del poder”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 155-175.
- BARRERA MATURANA, Juan Ignacio, “Nuevos graffiti en Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 53-92.
- CANO MONTERO, Juan Ignacio, “Resultados preliminares de la intervención arqueológica puntual en un sector del muro norte de las viviendas fronterizas a la mezquita aljama de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 275-302.
- CANTO GARCÍA, Alberto, “De la ceca de al-Andalus a la de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 3 (1991), pp. 111-121.
- CRESSIER, Patrice, “Los capiteles del Salón Rico: un aspecto del discurso arquitectónico califal”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 85-106.
- ENSEÑAT BENLLIOURE, Lucrecia y SOLER SERRATOSA, Pau, “15 años de conservación en Madinat al-Zahra”, en A. Vallejo (coord.),

- Madinat al-Zahra, 1985-2000: 15 años de recuperación*. Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2000, pp. 85-113.
- ESCUADERO ARANDA, José, “La cerámica decorada en “verde y manganeso” de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 2 (1988-90), pp. 127-161.
- “15 años de difusión de Madinat al-Zahra”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra, 1985-2000: 15 años de recuperación*. Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2000, pp. 115-141.
- EWERT, Christian., “Precursores de Madinat al-Zahra. Los palacios omeyas y abbasíes de Oriente y su ceremonial áulico”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 3 (1994), pp. 123-163.
- FIERRO, Maribel, “Madinat al-Zahra, el Paraíso y los Fatimíes”, *Al-Qantara* XXV, 2 (2004), pp. 299-327.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Félix, *Madinat al-Zahra. Arquitectura y decoración*, Granada, 1985.
- KUBISCH, Natascha, “La decoración geométrica del Salón Rico de Madinat al-Zahra”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 61-82.
- LABARTA, Ana y BARCELÓ, Carmen., “Las fuentes sobre al-Zahra: estado de la cuestión”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 1 (1987), pp. 93-106.
- LEÓN MUÑOZ, Alberto y ZAMORANO ARENAS, Ana, “El puente de los Nogales, Córdoba. Contribución al estudio de la infraestructura viaria de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 205-233.
- MANZANO MORENO, Eduardo, “El círculo de poder de los califas omeyas de Córdoba”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 5 (2004), pp. 9-29.
- MARTÍN-CONSUEGRA, Enriqueta, HERNÁNDEZ BERMEJO, Esteban, UBERA, José Luis, *Los jardines de Madinat al-Zahra. Su reconstrucción a través del pólen*. Córdoba, 2000.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, María Antonia, “La epigrafía del Salón de Abd al-Rahman III”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 109-152.

- MARTÍNEZ NÚÑEZ, María Antonia y ACIÉN ALMANSA, Manuel, “La epigrafía de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 5 (2004), pp. 107-158.
- MEOUAK, Muhammad, “Madinat al-Zahra en las fuentes árabes del Occidente islámico”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 5 (2004), pp. 53-80.
- MONTEJO CÓRDOBA, Alberto José, “Resultados de la intervención arqueológica en los terrenos de la nueva sede institucional del Conjunto arqueológico de Madinat al-Zahra”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 255-264.
- NAVIA-OSORIO, J. Ramón Menéndez de Lurca, “El Plan Especial de Protección de Madinat al-Zahra: una nueva estrategia de protección territorial”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra, 1985-2000: 15 años de recuperación*. Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2000, pp. 57-83.
- OCAÑA JIMÉNEZ, Manuel, “Inscripciones árabes descubiertas en Madinat al-Zahra en 1944”, apéndice a R. Castejón y Martínez de Arizala, “Nuevas excavaciones en Madinat al-Zahra: el salón de Abd al-Rahman III”, *Al-Andalus* X (1945), pp. 154-159.
- Plan Director de Madinat al-Zahra*, coord. J. Ramón Menéndez de Lurca Navia-Osorio; dir. por A. Vallejo. Finalizado en 2011.
- SALADO ESCAÑO, Juan Bautista, “El puente califal del Cañito de María Ruíz, Córdoba. Resultados de la intervención arqueológica en apoyo a su restauración”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 235-254.
- VALLEJO TRIANO, Antonio, “Crónica años 1985-87”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 1 (1987), pp. 169-193.
- “Crónica, años 1988-90”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 2 (1988-90), pp. 183-222.
- “Crónica, año 1991”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 3 (1994), pp. 213-242.
- “Problemas de gestión y administración de Madinat al-Zahra desde el inicio de su recuperación”, en *Arqueología y Territorio Medieval* 1 (1994), pp. 17-29.
- “El Salón de Abd al-Rahman III: problemática de una restauración”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra. El Salón de Abd al-*

- Rahman III*, Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1995, pp. 11-40.
- “Madinat al-Zahra: un nuevo modelo de gestión”, en A. Vallejo (coord.), *Madinat al-Zahra, 1985-2000: 15 años de recuperación*. Córdoba, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 2000, pp. 9-23.
- *La ciudad califal de Madinat al-Zahra. Arqueología de su excavación*. Córdoba, 2010.
- “Un museo para Madinat al-Zahra”, en *Consejo Internacional de Museos. 6º Encuentro Internacional. Actualidad en Museografía: Bilbao, del 17 al 20 de junio de 2010*, Madrid, ICOM España, 2011, pp. 105-123.
- “El heredero designado y el califa. El Occidente y el Oriente en Madinat al-Zahra”, *Mainake*, XXXVI, *Homenaje a Manuel Ación Almansa* (2016), pp. 433-464.
- VALLEJO TRIANO, Antonio y ESCUDERO ARANDA, José, “Crónica del Conjunto. Años 1992-97”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 4 (1999), pp. 235-296.
- “Crónica del Conjunto, años 1998-2003”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 5 (2004), pp. 473-527.
- VALLEJO TRIANO, Antonio, MONTEJO CÓRDOBA, Alberto José, GARCÍA CORTÉS, Andrés, “Resultados preliminares de la intervención arqueológica en la llamada “Casa de Ya’far” y en el edificio de “Patio de los Pilares”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 5 (2004), pp 199-239.
- VALLEJO TRIANO, Antonio y SOLER SERRATOSA, Pau, “Restauración y valorización de dos conjuntos singulares de Madinat al-Zahra: la llamada “Casa de Ya’far” y el “Patio de los Pilares”, en *Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos. De la excavación al público: procesos de decisión y creación de nuevos recursos*. Coord. Charo de Francia Gómez y Romana Erice Lacabe, Zaragoza, 2005, pp. 81-88.
- VALLEJO TRIANO, Antonio, ESCUDERO ARANDA, José, GARCÍA CORTÉS, Andrés y MUÑOZ DÍAZ, Jesús Miguel, “Crónica del Conjunto, años 2004-2007”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 6 (2008), pp. 305-354.

- VALLEJO TRIANO, Antonio, MUÑOZ DÍAZ, Jesús Miguel, MONTILLA TORRES, Irene y GARCÍA CORTÉS, Andrés, “Crónica del Conjunto Arqueológico, 2008-2009”, *Cuadernos de Madinat al-Zahra* 7. *Homenaje a M. Bertrand*, coord. por P. Cressier, I. Montilla, J. R. Sánchez y A. Vallejo (2010), pp. 434-470.
- VALLEJO TRIANO, Antonio y LÓPEZ CASADO, David, “Tensiones, amenazas y oportunidades en el territorio español. El caso de Madinat al-Zahra”, *Agua, territorio y paisaje, de los instrumentos programados a la planificación aplicada: V Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (2007, Málaga)*, L. Sánchez Pérez-Moneo y M. A. Troitiño Vinuesa (coords.), FUNDICOT, 2009, pp. 1886-1896.
- VELÁZQUEZ BOSCO, Ricardo, *Medina Azzahra y Alamiriya*, Madrid, 1912.
- ZOIDO NARANJO, Florencio, RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jesús y VENEGAS MORENO, Carmen, *Dimensión paisajística de Madinat al-Zahra*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Grupo de Investigación-Consejería de Cultura, 2005.

La fundación de Madinat al-Zahra está asociada a la autoproclamación como califa de Abd al-Rahman al-Nasir (Abd al-Rahman III) y abrió uno de los periodos más brillantes en la historia de al-Andalus. Su concepción se enmarca en el contexto de la construcción de grandes ciudades capitales por parte de los diferentes Estados islámicos del momento y, por tanto, como la máxima expresión urbanística del califato omeya en competencia con el califato fatimí rival, cuyo surgimiento y expansión por la zona del actual Magreb en las primeras décadas del s. X eran vistos como una seria amenaza para la supervivencia de la dinastía omeya.

Fuente: Vallejo Triano, Antonio, “Apuntes sobre la historia y la arqueología de Madinat al-Zahra”, en *La ciudad y sus legados históricos (III). Madinat al-Zahra. Patrimonio de la Humanidad*, Córdoba, 2019, pp. 72-73.

Madinat al-Zahra constituye un capítulo esencial de la historia de Qurtuba, considerada esta como el símbolo de una edad de oro de nuestra ciudad. Si durante la época califal Córdoba alcanza un notable apogeo, dentro de ella brilla con luz propia los años en los que dicha ciudad fue el centro del mismo. Sus vestigios, junto a la Mezquita Aljama cordobesa, son un claro testimonio de ese glorioso legado islámico.

Fuente: Escobar Camacho, José Manuel, “Madinat al-Zahra en la historiografía local cordobesa”, en *La ciudad y sus legados históricos (III). Madinat al-Zahra. Patrimonio de la Humanidad*, Córdoba, 2019, p. 163.

